



## EXPERIENCIA PEDAGÓGICA 3: EL HOLOCAUSTO POR BALAS EN EL CINE CINE EN EL AULA

José Francisco Santos-Juanes Grau\*



Liam Neeson y Steven Spielberg durante el rodaje de *La lista de Schindler*

**Tenemos tantas ganas de vivir, pero no nos dejan. Vamos a morir<sup>1</sup>.**

**También esta mañana atrapé a 7 judías cuando registrábamos las casas; todas eran atractivas, iban saliendo poco a poco. Dos chicas nos las quedamos para la vivienda, una para cocinar y la otra para la ropa, es realmente una pena para las otras chicas, dos tenían el pelo negro tan bonito, todas fueron fusilados a la vez<sup>2</sup>.**

El valor y uso del cine en el mundo de la docencia es sobradamente conocido. El Holocausto como hecho histórico está muy estudiado incluyendo innumerables propuestas: la bibliografía histórica, la literatura de ficción, los testimonios, el arte, documentales de historia y el cine. Especialmente el cine ha contribuido en la divulgación y conocimiento del Holocausto. Algunos títulos cinematográficos son muy conocidos en la cultura popular y especialmente usados por los docentes para la aproximación y estudio del Holocausto: Spielberg, S. (1993). *La lista de Schindler*. Universal Pictures; Polanski, R. (2002). *El pianista*. RP Productions; Jones, J. (2009). *El diario de Ana Frank*. Darlow Smithson Productions; Benigni, R. (1997). *La vida es bella*, Melampo Cinematográfica; Herman, M. (2008). *El niño con el pijama de rayas*. Heyday Films; entre otras.

Pero existe dentro del Holocausto un hecho histórico en particular, que es conocido solo en cierta medida y que el cine ha recogido principalmente en escenas muy concretas, dentro de un marco histórico y

narrativo más amplio. Este hecho histórico ejecutado por los nazis con ayuda local suele conocerse como las matanzas masivas, los fusilamientos en masa, o también el Holocausto por balas sobre la población judía y gitana en los países del este de Europa.

El presente trabajo pretende dar a conocer no solo el hecho histórico en sí, sino también cómo ha sido tratado en el mundo del cine y en los documentales de carácter histórico. Y aunque este hecho histórico es una etapa en las fases del Holocausto, debemos ser conscientes de la magnitud y tipología del crimen perpetrado, siendo el paso previo a las conocidas cámaras de gas en los campos de exterminio de los nazis. Todo ello encaminado hacia propuestas didácticas para trabajar en el aula con el alumnado de secundaria.

**El presente artículo pretende cubrir el hecho histórico del Holocausto por balas durante la Segunda Guerra Mundial desde 3 perspectivas:**

1. Breve contexto histórico del Holocausto por balas.
2. El Holocausto por balas en el cine.
3. Propuestas didácticas para el Holocausto por balas.

## BREVE CONTEXTO HISTÓRICO DEL HOLOCAUSTO POR BALAS

En este bloque se pretende exponer, de manera resumida, el contexto histórico por el que se originó y desarrolló esta semidesconocida etapa del Holocausto. Se sabe mucho del Holocausto, del proceso gradual de persecución hasta el asesinato sistemático de cerca de seis millones de judíos a manos del régimen nazi (Yad Vashem, 2021)<sup>1</sup>. Se sabe también que hubo otros colectivos que fueron perseguidos y asesinados. Los campos de concentración y cámaras de gas son conocidos ampliamente por los testimonios de los supervivientes, por las investigaciones sobre la documentación del III Reich, además del cine y los documentales. Pero el Holocausto por balas es una parte menos conocida y estudiada, aunque se llevaba a cabo sin temor a las miradas ajenas y a plena luz del día.

Casi dos años después de iniciarse la Segunda Guerra Mundial en septiembre de 1939, la Alemania de Hitler atacó a la Unión Soviética en junio de 1941. Esta campaña militar, que duró cuatro años, marcó un punto de inflexión no solo en el desarrollo de las acciones militares sino también en la política racial nazi. “De acuerdo con el deseo de Hitler de una resolución más estructurada y eficiente



Fuente: (Desbois et al., 2018, p.12) 5 Yahad In Unum. Guía de Estudio. Investigando el Holocausto.

<sup>1</sup> Neumarker, U., et al. Mass Shootings. The Holocaust from the Baltic to the Black Sea 1941-1944, catálogo de exposición temporal (Berlín, 2017), p. 9. Foundation Memorial to the Murdered Jews of Europe. Topography of Terror Foundation.  
<sup>2</sup> Judyta Wyszniacka, una joven del pueblo de Byten en el este de Polonia (ahora Bielorrusia), escribió estas palabras a su padre (que vivía en EEUU) en una carta fechada el 31 de julio de 1942. Todo empezó unos días antes, los alemanes en Byten dispararon a más de 800 personas en el espacio de tres horas, la madre de Judyta, Zlata, había logrado escapar al bosque con sus dos hijos. Sin embargo, los alemanes y la policía auxiliar local continuaron persiguiendo a los supervivientes del fusilamiento. Judyta, su madre y su hermano murieron el 20 de enero de 1943 en circunstancias no aclaradas.  
<sup>3</sup> https://digital.kenyon.edu/bulmash/555/  
<sup>4</sup> Carta enviada por un cabo (Obergefreiter) del destacamento de señales 660 en Smorogin, Lituania, 22 de octubre de 1941. Después de la invasión de Lituania en 1941, miles de judíos fueron ejecutados; seguramente estas chicas se habrían escondido de los Einsatzgruppen.

del problema judío, cuatro *grupos de acción especial, Einsatzgruppen*, allanaron el camino para el asesinato masivo sistemático de judíos” (van Tonder, 2018, p.11)<sup>2</sup>. Estos grupos móviles de acción especial y móviles, junto con otras unidades alemanas y colaboradores locales, fusilaron masivamente siendo sus víctimas los judíos, gitanos y población civil por toda la Europa del este. Estas unidades constituían la retaguardia del ejército alemán en su ataque a la Unión Soviética y su misión principal era eliminar toda posible oposición enemiga (Browning en Prazan, 2009)<sup>3</sup>. Había 4 *Einsatzgruppen*: A, B, C y D, con unos 3.000 hombres aproximadamente (Rhodes, 2003, p.180; Beevor, 2014, p. 294; von Tonder, 2018, p.27)<sup>4</sup>

La manera de eliminar cualquier oposición era sencilla y ampliamente usada en el este de Europa. “El método criminal de asesinato por pelotón de fusilamiento se empleó en todo el este de la Shoah, independientemente del número de víctimas. Podría ser una sola familia judía en un pequeño pueblo o decenas de miles de personas en una gran ciudad ucraniana (Umansky en Desbois, 2018, p. 14)<sup>5</sup>. De aldea en aldea, de pueblo en pueblo, de comunidad en comunidad (Fritzsche, 2008, p. 195)<sup>7</sup>, las balas, y no el gas o el hambre, fueron las que mataron alrededor de 2 millones de judíos (Biscarat en Desbois et al, 2018, p.6)<sup>8</sup>. Es lo que el Padre Patrick Desbois, fundador de la organización Yahad- In Unum, llama el “Holocausto por balas” (Desbois en Szczepinska, 2015 p.2)<sup>9</sup>. Vasili Grossman, escritor y periodista soviético de origen judío que vivió de lleno la Segunda Guerra Mundial, fue de los primeros en informar “sobre lo que ahora se llama la Shoah por balas, las masacres de judíos en el oeste de la Unión Soviética; también fue uno de los primeros periodistas en escribir sobre los campos de exterminio en Polonia, la Shoah por gas” (Chandler en Grossman, 2010, p. 60)<sup>10</sup>. Aunque no explica el Holocausto en su totalidad, sí es interesante esta distinción ya que define dos etapas del genocidio, y una es consecuencia de la otra. El Holocausto por balas da paso al Holocausto por gas. El segundo es más conocido que el primero.

Este Holocausto por balas, que tiene su inicio con la invasión de Rusia por los alemanes, tuvo también un proceso gradual rápido. En un primer momento fueron ejecutados fundamentalmente hombres, no obstante, a finales de julio de 1941, mujeres y niños se convirtieron asimismo en víctimas de esta matanza (Rees, 2006, p.90; Browning, 2002, p. 41)<sup>11</sup>. Si bien es

cierto que la práctica de los fusilamientos masivos se mantuvo de 1941 hasta 1944 con mayor o menor intensidad, (Cüppers en Neumarker et al., 2016, p.273)<sup>12</sup>, entre 1941 y 1942 se incorporó al proceso de genocidio una herramienta más eficaz y con menor coste emocional: el gas.

Primero se utilizó el gas en camiones modificados y que fueron usados por los *Einsatzgruppen*: (Benz, 2015, p.172)<sup>13</sup>. “Los camiones de gas eran camiones herméticamente cerrados cuyo escape del motor se desviaba hacia el compartimento interior (donde estaban las víctimas). Los *Einsatzgruppen* asesinaron con gas a miles de personas, en su mayoría, judíos, romaníes (gitanos) y enfermos mentales” (USHMM, 2021)<sup>14</sup>. Así el camión se llenaba de monóxido de carbono y los prisioneros morían por asfixia. El traslado a las fosas comunes duraba entre 15 y 30 minutos, su enterramiento suponía el último estadio de estos asesinatos masivos. Posteriormente, se crearon los campos de exterminio y con ellos, cámaras de gas fijas destinadas a la destrucción de cualquier atisbo de vida y memoria: Belzec, Treblinka, Sobibor, Majdanek y Auschwitz. Mientras que el campo de exterminio de Chelmno siguió usando los camiones de gas.

Por otro lado, los historiadores del Holocausto comentan la participación activa en los fusilamientos masivos de no solo los *Einsatzgruppen*, sino de unidades de la policía del orden (*Ordnungspolizei*), del ejército regular alemán (*Wehrmacht*), unidades de combate de las SS (*Waffen-SS*) y colaboradores locales (Cüppers en Neumarker et al., 2016, p.283)<sup>15</sup>. Llegando a sumar entre 40.000 y 60.000 hombres. Anthony Beevor comenta este olvido: “*La Shoah por balas* suele recordarse por las actividades de los 3.000 hombres del SS *Einsatzgruppen*. Como resultado, las masacres llevadas a cabo por los 11.000 hombres en veintidós batallones de la policía del orden (*Ordnungspolizei*), actuando como segunda oleada en la retaguardia de los ejércitos que avanzaban, a menudo han sido pasadas por alto” (Beevor, 2012, p. 294)<sup>16</sup>. Browning también lo recalca, “Ya no se cuestiona seriamente que los miembros de la policía del orden (*Ordnungspolizei*), [...] estuvieron en el centro del Holocausto, proporcionando una importante fuente de mano de obra para llevar a cabo [...] masacres” (Browning, 2000, p.143)<sup>17</sup>. Laurence Rees también explica en su libro *Auschwitz*. Los nazis y la solución final: Se “reforzó los *Einsatzgruppen* con unidades de caballería de la SS y batallones policiales. Finalmente, estarían envueltos en las matanzas en torno a 40 000 hombres,

cifra que decuplica a [...] los grupos especiales (*Einsatzgruppen*)[...] (este) incremento de mano de obra estuvo motivado por [...] la política de aniquilamiento [...] extensiva a las mujeres y los niños judíos” (Rees, 2006, p.90)<sup>18</sup>.

En las escenas iniciales del episodio 4 “La cara de la muerte”, de la serie documental *Exterminio*, David Cesarani y Ian Kershaw comentan: “*Para septiembre de 1941 se estima que al menos 60.000 soldados, Einsatzgruppen, Ordnungspolizei, batallones de policía, unidades de las Waffen-SS y la policía local auxiliar estaban involucrados en el asesinato en masa de los judíos*” (Cesarani en Finger y Karel, 2015)<sup>19</sup>. A continuación, Kershaw añade: “Los *Einsatzgruppen* eran relativamente pequeños en comparación con las unidades de policía que eran mucho más grandes en escala, que los *Einsatzgruppen*. Himmler consiguió una gran expansión en el número de unidades de policía enviadas al este, a Rusia. Y más policía significaba más muerte, y más muerte era que más judíos habían muerto” (Kershaw en Finger y Karel, 2015)<sup>20</sup>.

David Silberklang, historiador de Yad Vashem, en la conferencia “*New research in the Final Solution*”, celebrada en el 8th International Conference on Holocaust Education, en junio de 2012, explica con detalles las diferentes unidades que participaron en los fusilamientos masivos. Silberklang menciona además de los 4 *Einsatzgruppen* (3.000 hombres), un quinto *Einsatzgruppe* comandado por el SS Karl Schöngarth (500 hombres), 24 batallones de la *policía del orden* (unos 12.000), la *división Kommandostab Reichsführer SS* (unos 15 000 hombres), *soldados de la Wehrmacht*, policía local y voluntarios, mas soldados del ejército rumano y croata (Silberklang, 2012)<sup>21</sup>.

Pero, además existen libros dedicados a las masacres realizadas por la policía del orden. El más renombrado y famoso es el de Christopher Browning, *Aquellos hombres grises. El batallón 101 y la Solución Final en Polonia de 1992*, y los menos conocidos *Army Group South. Rear area, security and the Holocaust de Antonio Muñoz en 2009* y *Holocaust perpetrators of the German Police Battalions de Ian Rich* de 2018, que investiga los batallones 304 y 314.

Podemos concluir que un gran número de hombres, tanto alemanes como locales, estuvieron involucrados en los fusilamientos, más allá de los *Einsatzgruppen*.

En cuanto al número de víctimas, cabe señalar que el debate sigue abierto, ya que son diferentes las estimaciones producidas. Entre las más moderadas aparece la de Gutman: “*Se estima que las unidades Einsatzgruppen exterminaron alrededor de 1.500.000 de judíos*” (Gutman, 2003, p. 175)<sup>22</sup>. Mientras otras calculan que “... hasta 2,4 millones (si se incluyen las víctimas del régimen rumano) de hombres, mujeres y niños judíos fueron víctimas



Estudiantes participando en la formación sobre el Holocausto en el cine

de innumerables tiroteos masivos que tuvieron lugar entre 1941 y 1944 en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. "(Cüppers en en Neumarker et al., 2016 p. 277)<sup>23</sup>.

## EL HOLOCAUSTO POR BALAS EN EL CINE

El cine ha tenido y tiene una estrecha relación con el Holocausto. Desde la Segunda Guerra Mundial hasta hoy, y de manera progresiva, la industria del cine y la producción de documentales de carácter histórico ha ido creciendo. En 1942 y en pleno apogeo del Holocausto, la película *Ser o no ser* de Ernst Lubitsch ya menciona los campos de concentración, aunque no específicamente del Holocausto. La cantidad de largometrajes (no documentales) oscila entre 200/300 producciones hasta la fecha de hoy, 2021. Todavía hoy sigue siendo controvertido calificar si el cine sobre el Holocausto es un género propio (Insdorf, 2003, p.278; Fernández, 2017, p.35)<sup>24</sup>, un subgénero (Rodríguez, 2019, p. 74)<sup>25</sup> o nada de eso (Baron, 2005, p.13)<sup>26</sup>.

Lo que sí es cierto es que ya se utiliza la expresión de manera popular: "Cine del Holocausto" (13.000 entradas en Google\*), Holocaust movies (132.000 entradas en Google\*) o Holocaust films (334.000 entradas en Google\*), aunque hay que reconocer que algunas entradas se relacionan con otros tipos de holocaustos (holocausto nuclear, por ejemplo).

La página web sobre cine y series de TV,

www.filmaffinity.com tiene una sección especial que recoge ya unos 300 títulos (aunque algunos de ellos pueden ser discutibles en su conexión con el hecho histórico). Por otro lado, hay numerosas páginas web que comentan cine sobre el Holocausto: mejores películas, películas indispensables, películas menos conocidas, recomendaciones. Del mismo modo, hay que resaltar el creciente número de libros y estudios que hablan sobre la conexión entre Holocausto y cine, y otros entre Holocausto, cine y enseñanza (Davies, 2000; Insdorf, 2003; Baron, 2005; Eaglestone y Langford, 2008; Hilton y Patt, 2020)<sup>27</sup>.

Este elenco de producciones cinematográficas presenta una considerable variedad temática, en muchos casos confluyen en lugares comunes tanto en el ámbito histórico como de ficción:

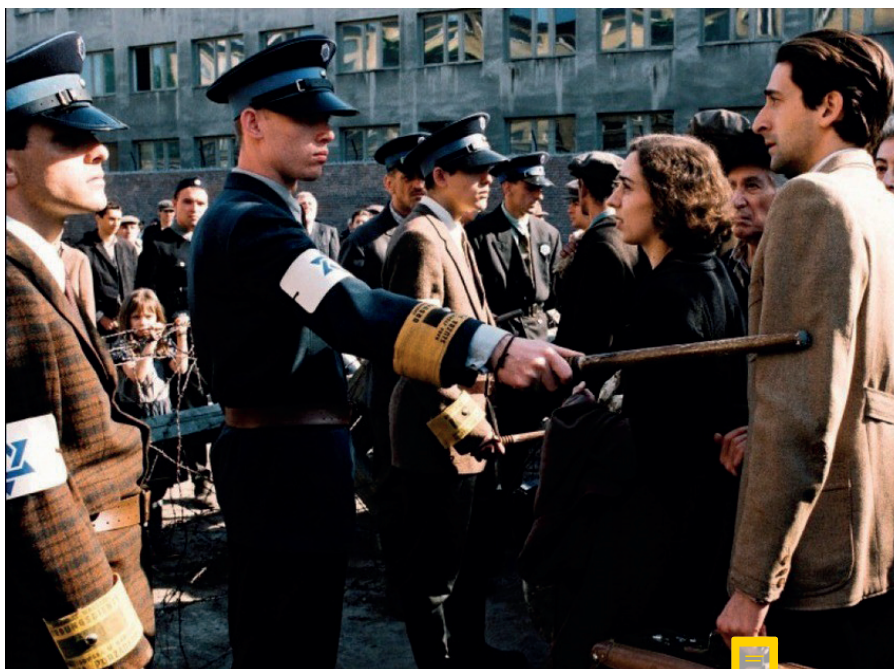
a) *experiencias principalmente en campos de concentración*: *Kapo* (Gillo, 1960)<sup>28</sup>; *La lista de Schindler* (Spielberg, 1993)<sup>29</sup>; *Sin destino* (Koltai, 2005)<sup>30</sup>;

b) *experiencias sobre campos de exterminio*: *Escape de Sobibor* (Gold, 1987)<sup>31</sup>; *La zona gris* (Nelson, 2001)<sup>32</sup>; *El hijo de Saúl* (Nemes, 2015)<sup>33</sup>; historias relacionadas con guetos: *El pianista* (Polanski, 2002)<sup>34</sup>; *Jakob el mentiroso* (Beyer, 1975)<sup>35</sup>; *Ghetto* (Juzenas, 2006)<sup>36</sup>; experiencias de supervivientes tanto durante como después del Holocausto: *El prestamista* (Lumet, 1964)<sup>37</sup>; *Europa, Europa* (Holland, 1990)<sup>38</sup>; *Los niños de Windermere* (Samuels, 2020)<sup>39</sup>; experiencias de judíos escondidos: *El diario de Ana Frank* (Stevens, 1959, existen hasta 8 versiones)<sup>40</sup>; *Adiós muchachos* (Malle, 1987)<sup>41</sup>; *La casa de la esperanza* (Caro,

2017)<sup>42</sup>; expropiación de propiedades: *La dama de oro* (Curtis, 2013)<sup>43</sup>; *La tienda en la calle Mayor* (Kadar, 1965)<sup>44</sup>; *Monuments Men* (Clooney, 2014)<sup>45</sup>; criminales de guerra nazis escondidos: *El extraño* (Welles, 1946)<sup>46</sup>; *La caja de música* (Costa-Gravas, 1989)<sup>47</sup>; *El médico alemán* (Puenzo, 2013)<sup>48</sup>; juicios sobre criminales nazis: *El caso Murer* (Frosch, 2018)<sup>49</sup>; *The Eichmann show* (Williams, 2015)<sup>50</sup>; *La conspiración del silencio* (Ricciarelli, 2014)<sup>51</sup>; resistencia contra los nazis: *Resistencia* (Zwieck, 2008)<sup>52</sup>; *Rossenstrasse* (Von Trotta, 2003)<sup>53</sup>; *Rebelión en Polonia* (Avnet, 2001)<sup>54</sup>.

Y a pesar de existir una filmografía extensa sobre el Holocausto, es necesario decir que el hecho histórico sobre los fusilamientos masivos, Holocausto por balas, no se ha cubierto con el suficiente reconocimiento. Es cierto que sí aparece de forma tangencial y en escenas aisladas en algunas películas, pero sin demasiado contexto histórico para apreciar la magnitud del asesinato planificado con balas, su origen, desarrollo y las consecuencias directas que tuvo con los cámaras de gas de los campos de exterminio sobradamente conocidos. Todo ello evidencia un cierto olvido por parte de la industria del cine, motivado por el desconocimiento o la ausencia de un cauce comercial que convierta en viable en términos económicos el hecho histórico.

El mundo del celuloide tiene un gran potencial para visibilizar acontecimientos, otra cosa es el lado artístico de la producción. Y si el Holocausto tiene algo que agradecer al cine, es el de difundir, advertir, informar, incluso tomar conciencia de la atrocidad del genocidio nazi. Pero el Holocausto por balas está pasando desapercibido a pesar de su magnitud. Esta ausencia de presencia y reconocimiento en la



Secuencia de *El pianista* de Roman Polanski

industria del cine ayuda tristemente a que continúe en el olvido en la cultura popular. En cambio, el Holocausto por balas, sí está más presente y tratado con más respeto y rigor en los documentales históricos. Si se aceptan las cifras de unas 300 películas sobre el Holocausto y alrededor de 6 millones de víctimas judías, y se busca una proporción de la presencia de estos fusilamientos masivos en el cine, se puede observar que:

1. De los 6 millones de judíos asesinados, 2 millones aproximadamente fueron por muertos por las balas. Es decir, un 33,3 % de las víctimas del Holocausto fueron por las balas y no el gas o enfermedades, maltrato, malnutrición, etc.

2. De las aproximadamente 300 producciones cinematográficas, existen unas 20 que muestren, aunque sea de manera tangencial el Holocausto por balas. Es decir, un 6,6 % de películas muestra el Holocausto por balas.

Se demuestra así la ausencia y olvido a nivel cinematográfico del hecho histórico.

Pero, ¿cómo es tratado el Holocausto por balas en el cine desde un punto de vista histórico y no tanto artístico? (para ello deberían consultar Rodríguez, 2019)<sup>65</sup>. En primer lugar, para ver un listado bastante completo de películas sobre el Holocausto en general pueden visitar: <https://bit.ly/Holocine> (recoge unas 160, más unos 50 documentales en julio 2021). Para ver el listado de películas donde aparecen escenas del Holocausto por balas, pueden ver: <https://bit.ly/Holobalascine> (recoge unas 15 películas, más unos 10 documentales en julio 2021).

Por un lado, existen largometrajes que incluyen en su trama narrativa escenas de

fusilamientos masivos sobre población civil no judía (rusos, polacos, checoslovacos, franceses, etc.). Llama la atención el paralelismo de una escena similar en una película americana y una serie de TV alemana, separadas entre sí 45 años y sobre población civil rusa: *Tiempo de amar, tiempo de morir* (Sirk, 1958)<sup>66</sup> e *Hijos del III Reich* (Kadelbach, 2013)<sup>67</sup>. Ambas escenas presentan soldados de la *Wehrmacht* en pelotón de ejecución sobre civiles rusos, aparentemente no judíos y supuestamente conectados con los partisanos (grupos de resistencia armada contra los alemanes). Este proceder asesino sobre civiles no judíos, se puede trasladar perfectamente al Holocausto por balas contra judíos y gitanos. Cabe mencionar que, en la serie de TV alemana, uno de los personajes que participa en el fusilamiento sufre una transformación progresiva que va desde el rechazo inicial a tales atrocidades a convertirse en un asesino. Esta "aclimatación a la violencia" aparece defendida en las obras de *Browning* (1992, pp.167-168)<sup>68</sup> y Rich (2018, p.172)<sup>69</sup>. Nuevamente, aparecen dos escenas en dos largometrajes rusos muy similares y que pueden conectarse con el Holocausto por balas, aunque con un proceder diferente al estandarizado de fusilar en fosas comunes. Por un lado, la aclamada *Masacre. Ven y mira* (Klimov, 1985)<sup>60</sup> y la menos conocida *Franz + Polina* (Segal, 2006)<sup>61</sup>. En ambas participó como guionista Ales Adamovich, escritor que vio personalmente las atrocidades nazis en su juventud. En *Masacre. Ven y mira* muestra una forma de proceder de los Einsatzgruppen diferente. Si una aldea se creía vinculada a los partisanos rusos, se procedía a arrasarla (Ingrao, 2011,

p. 27)<sup>62</sup>. Principalmente, consistía en reunir a la población civil en un granero y prenderle fuego. Aquella persona que intentara escapar era disparada. A continuación, toda la aldea era quemada. La secuencia de escenas es de una violencia gráfica y explícita muy cruda, llegando a herir la sensibilidad del espectador. Hay que resaltar que en toda la secuencia de la masacre solo aparece un judío, dando la sensación que el director quiere dejar claro que la matanza fue sobre rusos no judíos. La película deja intuir que la unidad alemana encargada de la masacre es la Brigada de las SS de Oskar Dirlewanger. Esta unidad estaba formada por exconvictos alemanes y voluntarios locales (aquellos que llevan uniformes negros con un brazalete) que se caracterizaban por su extrema brutalidad (Ingrao, 2011, p. 48)<sup>63</sup>.

En *Franz + Polina*, un melodrama romántico entre un soldado de las SS y una joven rusa, sucede lo mismo. Está filmada 21 años después y la secuencia está rodada con menos crudeza. El espectador intuye, por los sonidos de los disparos, la masacre mientras ve como los soldados y voluntarios prenden fuego a toda la aldea. Llama la atención la estética cuidada en los encuadres de cámara para mostrar la aldea mientras se quema.

Este tipo de atrocidades se repitió en Rusia entre unas 600 o 700 aldeas (Prazan, 2015; Ingrao, 2011, p. 214)<sup>64</sup>, mientras que en el oeste europeo ocurrió en incontables ocasiones. Para ello se recomienda ver el documental francés *La división mortal de Hitler: "Das Reich"* (Prazan, 2015)<sup>65</sup> que narra con detalle los movimientos y asesinatos de esta división de las Waffen-SS en Francia en junio de 1944. Prazan explica que esta acción en Francia era el proceder habitual en Rusia, incluso utiliza secuencias de la película de Klimov, *Masacre. Ven y mira* para apoyar su documental. Presentamos ahora, largometrajes que muestran escenas aisladas directamente relacionadas con el Holocausto por balas, pero que lamentablemente la narración de sus diferentes historias cinematográficas no acierta a explicar la magnitud de los fusilamientos al pueblo judío y gitano dentro del proceso global del Holocausto. Da la impresión que son atrocidades singulares fuera de una política genocida planificada.

En las secuencias iniciales de *Resistencia* (Zwick, 2008)<sup>66</sup>, un niño caminando por un bosque de Europa del este descubre unas largas fosas comunes repletas de cadáveres, dando a entender al espectador que los fusilamientos masivos acaban de ocurrir. Esta película cuenta cómo los hermanos Bielski salvaron en los bosques de Bielorrusia a un grupo numeroso de judíos. La cifra oscila entre 1.200 y 1.500 según el autor (Evans, 2008, p. 511; Nechama, 2013, p. 110)<sup>67</sup>. La película polaca *In darkness* (Holland,

2011)<sup>68</sup> empieza con gritos en la lejanía, para ver a continuación de forma breve, pero explícita, unas mujeres desnudas corriendo acosadas por alemanes. Luego se escucha a lo lejos el tableteo de metrallas que sugiere al espectador el asesinato del grupo de mujeres. Termina la secuencia con una toma general de las víctimas ya asesinadas en un pequeño barranco. Esta escena está intencionadamente filmada desde un ángulo, que recuerda claramente una fotografía bastante conocida de la matanza de judíos en *Mizocz* (Ucrania) en octubre de 1942. Aunque la película de Holland nada tiene que ver con el hecho histórico ocurrido en Mizocz.

También hay escenas aisladas y breves, pero difíciles de enmarcarlas en el Holocausto por balas si no se conoce esta etapa del Holocausto. En *Operación Final* (Weitz, 2018)<sup>69</sup> se narra el secuestro del criminal nazi Adolf Eichmann, oculto en Argentina en 1961, por un grupo del servicio secreto israelí. Aquí aparecen unas breves escenas donde Eichmann está a punto de dar la orden para iniciar una ejecución en masa de judíos. De hecho, esta es la escena escogida para presentar el tráiler del largometraje. En *El profesor de persa* (Perelman, 2020)<sup>70</sup>, el personaje principal se salva milagrosamente de un fusilamiento de judíos por afirmar que es persa y no judío, ya que un oficial nazi de un campo de concentración está buscando a alguien que le enseñe esa lengua. La ejecución ocurre en Francia en 1942, lejos de la Europa del este, por ello resulta extraño, aunque no imposible. El Holocausto por balas está vinculado a la Europa del este y fue un asesinato sistematizado.

Para terminar, se presenta cómo ha sido plasmado en el celuloide la matanza más conocida del Holocausto por balas: *La masacre de Babi Yar. El asesinato de 33 771 judíos en dos días del mes de septiembre de 1941*. Fue en el barranco llamado Babi Yar en Kiev (Ucrania). La recreación de este fusilamiento masivo tiene 4 versiones, 2 en series de TV y 2 largometrajes. Se puede decir que las secuencias que muestran la masacre sí mantienen un cierto rigor histórico. En primer lugar, aparece sorprendentemente en octubre de 1945, una producción rusa, *The unvanquished* (Los invictos, Donskoi, 1945)<sup>71</sup>. Fue una de las primeras películas sobre el Holocausto en todo el mundo. Está ambientada en una ciudad ucraniana sin nombre bajo la ocupación nazi. Curiosamente, la escena de la matanza, fue filmada en el mismo lugar donde ocurrió la verdadera, un lugar que llegó a simbolizar el Holocausto en la Unión Soviética. “Según el crítico Miron

Chernenko, *The Unvanquished* fue la primera película en representar el Holocausto en las pantallas soviéticas, y una de las primeras películas de este tipo en todo el mundo” (Gershenson, 2013, p. 40)<sup>72</sup>. Incluso llegó a presentarse en el Festival de Venecia de 1946 (Gershenson, 2013, p. 40)<sup>73</sup>. Se puede ver la escena en: <https://www.phantomholocaust.org/films/the-unvanquished/>

La misma escena sobre Babi Yar aparece en dos series de TV; *Holocausto* (Chomsky, 1978)<sup>74</sup> y *Recuerdos de guerra* (Curtis, 1989)<sup>75</sup>. Las dos basadas en novelas de ficción pero que recogen relevantes hechos históricos del Holocausto y de la Segunda Guerra Mundial. Mientras la serie *Holocausto* fue mundialmente famosa, la serie *Recuerdos de guerra*, pasó de manera más discreta. *La serie de Chomsky* tiene el mérito de hacer más visible el Holocausto a nivel mundial y consolidarse en la cultura popular. Fue una serie que despertó enorme expectación y debate en varios países (el primer punto de inflexión en visibilizar el genocidio judío a nivel internacional fue el juicio de Adolf Eichmann en Israel en 1961). Pero la serie *Holocausto* tiene otro mérito más, reproduce con bastante fidelidad la visita de H. Himmler en agosto de 1941 a Minsk (Bielorrusia) para presenciar un fusilamiento masivo. Este jerarca nazi, íntimo colaborador de A. Hitler, impresionado por el castigo y presión emocional de sus hombres matando judíos, decidió buscar alternativas de aniquilación. Tiempo después, la elección más eficiente fue el gas. La similitud entre la secuencia de ficción de la serie *Holocausto* y la narración histórica del prestigioso documental *El mundo en guerra* (Isaacs, 1973, episodio 20 “Genocidio”)<sup>76</sup>

es asombrosa. En el documental, un ayudante personal de Himmler que estuvo presente en la ejecución describe con mucha similitud el fusilamiento que se reproduce en la serie de TV. Por otro lado, la serie de TV *Recuerdos de Guerra* también describe con bastante rigor histórico la matanza de Babi Yar. Esa masacre surge a partir de los recuerdos de Paul Blobel, uno de los oficiales SS encargados de la ejecución. Pero, además añade otras secuencias relacionadas con el Holocausto por balas que también son poco conocidas. Se trata de la exhumación e incineración de cadáveres de las fosas comunes en los países del este para tratar de borrar toda evidencia del genocidio, conocida por el nombre de *Sonderaktion 1005* (Hilberg, 2005, p. 429; Jasch y Kreutzmuller, 2017, p.48)<sup>77</sup>.

La cuarta y última versión de Babi Yar, de las propuestas en este artículo, es el largometraje ruso, *Babij Jar* (Kanew 2003)<sup>78</sup>. Como su nombre indica, narra los acontecimientos de la masacre a partir de la relación entre dos familias vecinas, una judía y otra rusa, terminando con los fatales acontecimientos. La cinta cinematográfica tuvo una limitada distribución internacional y las críticas no fueron muy positivas.

## PROPUESTAS DIDÁCTICAS PARA LLEVAR AL AULA Y TRABAJAR EL HOLOCAUSTO POR BALAS

Aproximarse al Holocausto por balas con un grupo de alumnos es todo un reto. Por un lado, el hecho histórico en sí es aterrador, de una gran violencia y crueldad. Es un choque frontal con los principios humanos universales. Por otro, como en cualquier situación de aprendizaje, se trata de conseguir un cambio de tipo intelectual



Secuencia de la película *El triunfo del espíritu* de Robert M. Young

## Clip 16 “El pianista” Reino Unido 2002, Dir. Roman Polanski

### Segunda Guerra Mundial. Polonia invadida. Los guetos. Diciembre 1939

**Escena 30 (1m) Anuncio del brazalete:** Diciembre de 1939. La secuencia muestra el momento en que una familia judeo-polaca de Varsovia lee en el periódico la ley para llevar un brazalete obligatorio con la estrella de David, y así ser identificados fácilmente.

**Escena 31 (45s) Brutalidad contra los judíos. Caminar por la acera prohibido:** En esta escena se ve como militares alemanes golpean a un judío por caminar encima de la acera.

**Escena 32 (40s) Anuncio del gueto de Varsovia, Oct 1940:** Vemos cómo se anuncia en el periódico la creación de un barrio exclusivo para judíos y así separarlos de los demás ciudadanos polacos y arios. Este barrio dentro de Varsovia sería uno de los guetos más grandes de la Polonia ocupada. Obsérvese las distintas reacciones de los miembros de la familia.

**Escena 33 (1m 30s) Entrada al gueto:** Aquí vemos el terrible momento de la entrada en el gueto. Obsérvese la mirada de los transeúntes

**Escena 34 (50s) La vida en el gueto:** En esta secuencia vemos la vida dentro del gueto de Varsovia. El gueto iba a ser una situación pasajera antes de deportarlos a otros lugares (Madagascar). La concentración en los guetos fue otro punto de inflexión en el holocausto.

Libro: *El pianista del gueto de Varsovia*

Autor: Wladyslaw Szpilman



Muestra del formato usado en el trabajo El Holocausto en secuencias de cine. 87 secuencias de 23 películas.. Fuente: Elaboración propia.

De las 87 escenas, se recogen 9 fragmentos directamente relacionados con el Holocausto por balas. Estos 9 fragmentos han sido extraídos a partir de: 2 películas, 2 series de TV y un documental.

y emocional en el alumnado y, como no, de la adquisición de una conducta y un compromiso ético con la sociedad. “*En este contexto, el Holocausto no es simplemente un tema de estudio, aprender por aprender, sino un remedio para los males sociales del prejuicio, la discriminación y la violencia*” (Eaglestone y Langford, 2008, p.15) <sup>79</sup>. Este desafío como educadores arranca en el docente, quien necesita una buena formación en el contexto histórico del Holocausto por balas, una buena formación metodológica y de recursos didácticos y un explícito compromiso en la educación en valores.

En este bloque se defiende la inclusión de películas como recurso fundamental para la enseñanza del Holocausto, al igual que propone Alan S. Marcus en su capítulo “*La Zona Gris en la educación del Holocausto. Enseñando con el cine*”, (Marcus, p. 243, en Hilton y Patt, 2020) <sup>80</sup>. Coincidimos nuevamente con Marcus en que aparte del testimonio de los “supervivientes del Holocausto, el cine es posiblemente una de las principales influencias en la concienciación y educación del Holocausto” (Marcus, p. 244 en Hilton y Patt, 2020) <sup>81</sup>. Pero, además, el uso de documentales históricos también tiene un gran potencial (Eaglestone y Langford, 2008, p.15) <sup>82</sup>. Tales son sus posibilidades, que cada vez más se usan en actividades de formación para el profesorado. En el programa de estudios “*Totalitarianism, Nazism and the Holocaust para docentes del Centro de Educación del Museo-Memorial de Auschwitz, uno de los contenidos es precisamente “The Holocaust and concentration camps in feature films and*

*documentaries*” (Davies, 2000, p. 82) <sup>83</sup>. En un estudio realizado en Estados Unidos e Inglaterra, alrededor de un 70 % del profesorado usa películas y documentales para enseñar el Holocausto (Marcus, p. 244 en Hilton y Patt, 2020) <sup>84</sup>. El potencial educativo es grande, “los largometrajes son representaciones sonoras y visuales del pasado que pueden motivar a los estudiantes a querer aprender más” (Marcus, p. 245 en Hilton y Patt, 2020) <sup>85</sup>. Tal y como dijo una alumna de secundaria de habla inglesa en enero de 2011, “*Vi una película sobre el Holocausto y estoy emocionada por aprender más sobre ello*” (Tinberg y Weisberger, 2014, p.40) <sup>86</sup>. Al alumnado en general les ayuda la visualización de una escena para comprender mejor el Holocausto. Pero no se debe olvidar la edad, madurez y preparación del contexto histórico (Marcus, p. 248 en Hilton y Patt, 2020) <sup>87</sup> que deberían tener los estudiantes. La crueldad y violencia de algunas escenas en películas como *Masacre. Ven y mira* (Klimov, 1985) <sup>88</sup> y *Wolyn* (Smarzowski, 2016) <sup>89</sup> son muy crudas y explícitas. Por ello, se debe valorar todos estos aspectos para elegir la película, documental o secuencias que se van a trabajar en el aula. No es aconsejable mostrar secuencias en clase que no se hayan visto antes. De aquí que, la propuesta de este artículo sea para la educación secundaria, bachillerato y universidad, y aun así deberíamos preparar emocionalmente al alumnado. Una acertada introducción al contexto histórico y fílmico puede ayudar mucho a prepararse para lo que se va a ver. El Holocausto por balas son fusilamientos

en masa acompañados de violencia extrema con golpes y palizas, en muchas ocasiones con alcohol para los asesinos y en algunas otras con violaciones para mujeres. Por eso hay que cuidar qué se selecciona. Hay películas que esta violencia está más oculta, es el espectador el que intuye lo que ocurre: sonidos lejanos de disparos y gritos, visión de pocos cadáveres y de lejos, *Franz + Polina* (Segal, 2006) <sup>90</sup>, descubrir fosas con cadáveres una vez terminada la matanza, *Resistencia* (Defiance, Zwick, 2008) <sup>91</sup>, gritos y disparos lejanos en *In darkness* (Holland, 2011) <sup>92</sup>, pero en la película de Holland sí muestra un grupo de mujeres desnudas corriendo por el bosque mientras unos alemanes las golpean. Por ello, aunque no se vea el asesinato en sí, los momentos antes de la ejecución pueden ser ya de una crueldad impactante.

Aunque la práctica habitual en el aula es ver el largometraje completo, o en su caso, todo el documental, desde aquí se propone mostrar una selección de secuencias que ilustren y cumplan los objetivos que queremos alcanzar. Una acertada combinación de escenas de películas y documentales puede ser muy eficaz en el aula, siempre que vaya acompañado de una introducción previa y un breve debate posterior. Para terminar este artículo, se propone el trabajo de Santos-Juanes, P. (2018) <sup>93</sup> “*El Holocausto en secuencias de cine. 87 secuencias de 23 películas*”, el cual es un estudio que refleja en concreto esta propuesta. Por un lado, reúne las 87 secuencias en un montaje de vídeo, todas ellas ordenadas cronológicamente siguiendo el proceso global del Holocausto. En este montaje, cada escena viene numerada con una breve descripción, que incluye la duración del fragmento, el título de la película y su director. Se puede ver desde un joven Hitler que interioriza su odio a los judíos en Hitler, el *Reinado del Mal* (Duguay, 2003) <sup>94</sup> hasta la creación del estado de Israel en 1948 en *Éxodo* (Preminger, 1960) <sup>95</sup>. Paralelamente al montaje, existe una guía didáctica para el profesorado. En esta guía, de unas 30 páginas, se reúnen las mismas 87 escenas seleccionadas comentadas con un breve análisis histórico. En cada una de ellas aparece:

1. Título de la película, serie de TV (nº del episodio) o documental.
2. País y año de realización.
3. Director.
4. Carátula de la película y portada del libro del que surge la filmación.
5. Numeración de la secuencia y duración (va desde 30 segundos hasta 9 minutos).
6. Breve descripción de la escena y a continuación una explicación sencilla de la misma, con apuntes históricos y momentos relevantes de la secuencia.